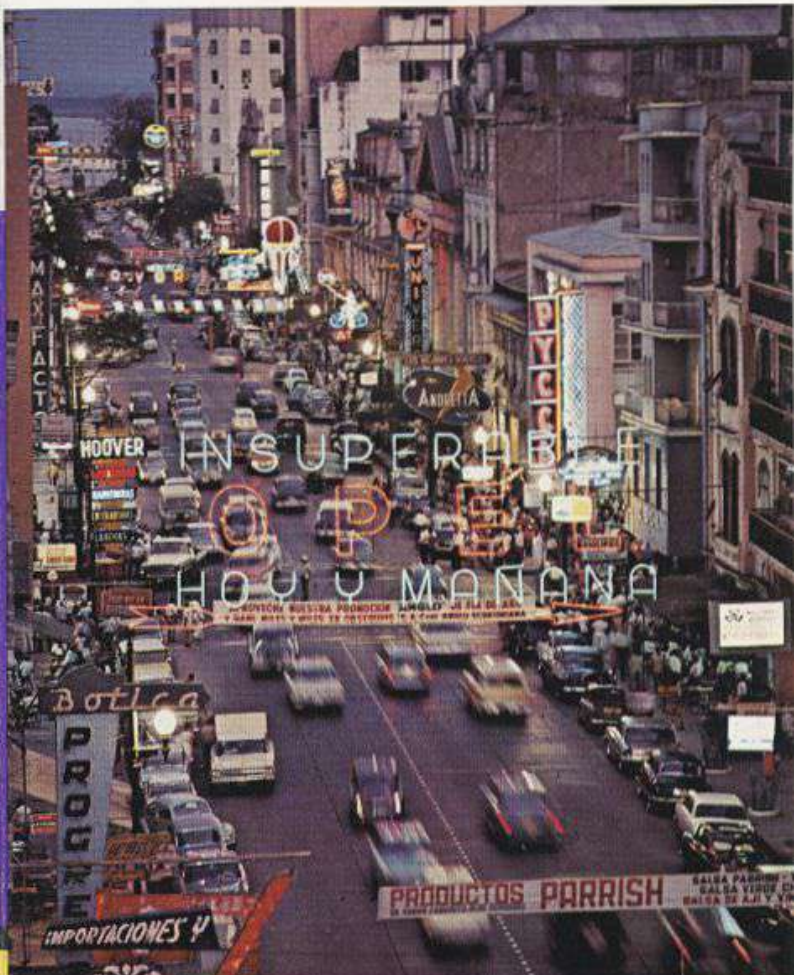


# Ecuador la ciudad de Guayaquil



Guayaquil, el puerto principal y el emporio económico del Ecuador, genera una exótica serie de emociones completamente distintas de las que producen las otras ciudades del país. Aquí puede estudiarse la grandeza de una antigua catedral. O contemplar un rascacielos Suramericano. Su cámara fotográfica capta un perpetuo desfile de barcos que se deslizan grácilmente a lo largo del río Guayas—cargados de mangos, chirimoyas, plátanos, papayas y piñas. Usted puede dar una vuelta en automóvil deportivo por el moderno centro comercial. Pasear por entre grandes extensiones de aromático cacao que se seca al sol en calles y plazas. O lanzar una flor al río y ver cómo va flotando hacia el mar Pacífico. Escuchar el canto de aves tropicales al amanecer, y alegres serenatas a la hora del crepúsculo.

Situada en la región costanera al pie del Cerro de Santa Ana, Guayaquil es la ciudad más grande del Ecuador. Y en muchos aspectos, la más vibrante. Venga. Acérquese a contemplarla.

Guayaquil es: gente encantadora, arte exquisito y exótica belleza.



Guayaquil resplandece con la magnificencia de su estatuaria y sus monumentos a un pasado glorioso. Pero la historia de Guayaquil es sólo el preludio para el espíritu y estilo moderno del siglo veinte. Aquí verá las últimas producciones cinematográficas en los más lujosos teatros. Disfrutará de piscinas. Un museo de arte moderno. Regios hoteles. Y excelentes restaurantes en donde podrá saborear succulentas especialidades de la comida criolla, como cebiche—un plato de pescado y diminutos camarones, servido con una salsa muy condimentada. Humitas. O muchines. O carne en palito. Después quizá querrá detenerse en un pintoresco café a saborear una fresca cerveza del país. Guayaquil es una ciudad de incontables y vivas impresiones. Un momento de solaz en una

terrazza florecida. Una visita al magnífico museo de oro. El espectáculo de una fiesta. Las manos nativas que trabajan con primor. La abundancia de víveres. Los encantadores mercados, pletóricos de fascinante mercancía: Lindos artículos de piel de cocodrilo, o de carey, y primorosas miniaturas de tagua tallada. Finísimas maderas: guayacán, pechiche, chonta.

Guayaquil es una ciudad de luminosos paisajes, modernas atracciones y deportes de toda clase. No se pierda de ver el magnífico museo. Ni los jardines tropicales. Ni la bulliciosa actividad del puerto. (Guayaquil exporta más bananos que cualquiera otra ciudad del mundo.)

Presencie espectaculares partidos de fútbol. O pase una tarde en el campo de béisbol. Y después vaya a jugar golf al Club Campestre.

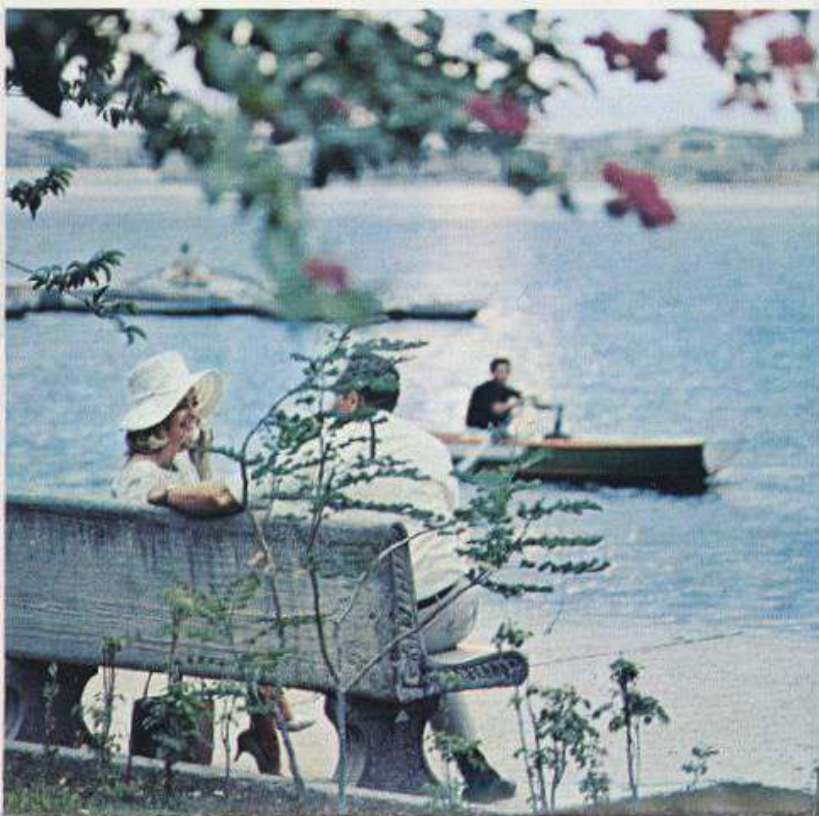
Le gusta el tenis? O pasear en bote? O prefiere ir a pescar en las abundantes aguas que rodean a Guayaquil?

O quizá prefiera hacer un corto viaje a Salinas, el fabuloso balneario que queda sólo a hora y media de Guayaquil en automóvil, por una ruta escénica que le encantará. Hospédese en un elegante hotel. Nade en la piscina. O en las aguas azules del Pacífico.

Prepare su anzuelo para un gigantesco bonito o un enorme pez-espada. Diviértase en la noche probando suerte en el gran casino. También hay otro excelente balneario en Playas—el viaje de una hora desde Guayaquil es muy interesante y pintoresco.

Lo mejor de todo: Guayaquil y los balnearios adyacentes no han sido invadidos aún por los turistas. No todavía. Quienes han descubierto este romántico rincón del mundo quieren conservarlo para sí. Usted querrá hacer otro tanto.

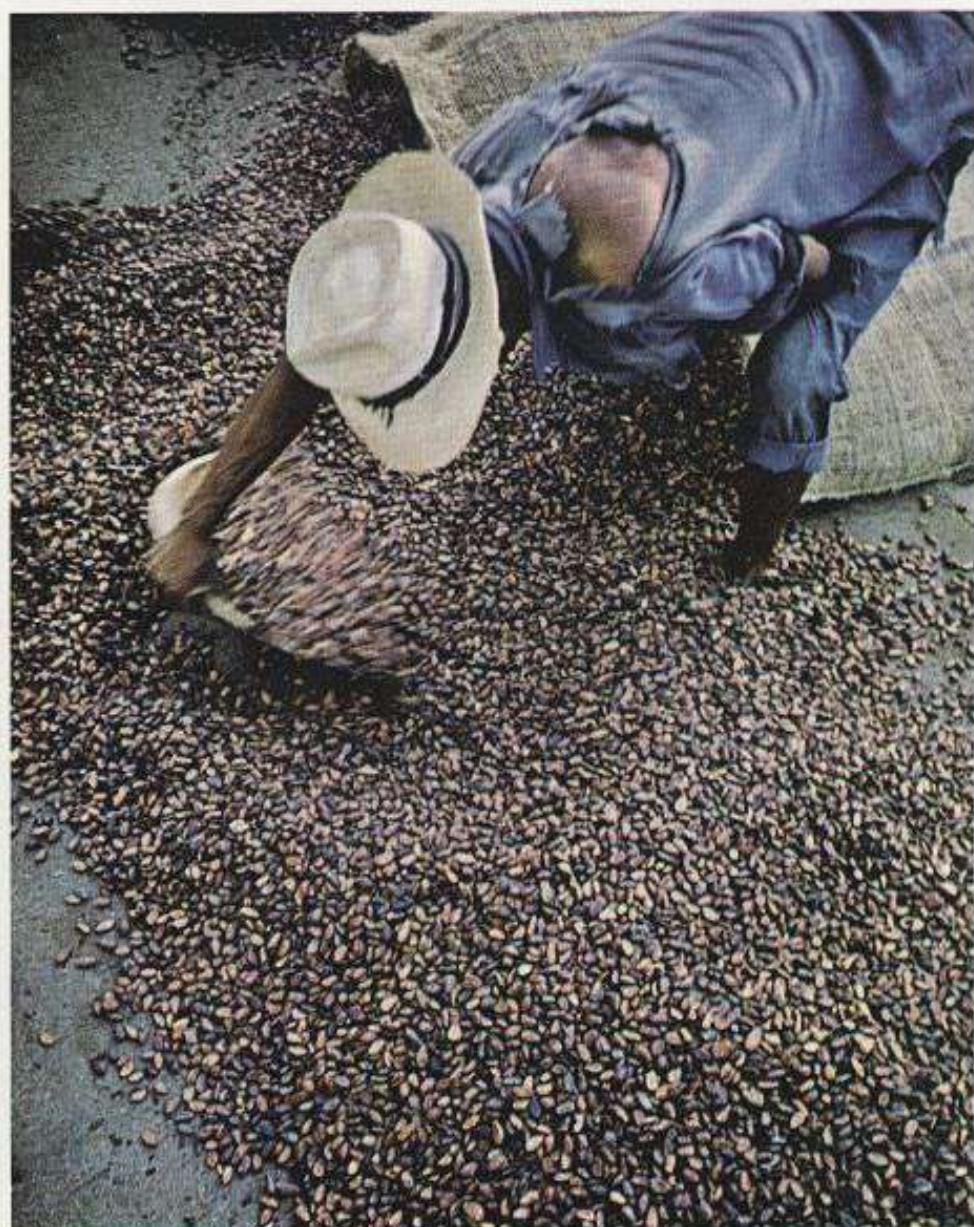
Guayaquil es sumamente económico como lugar de vacaciones. Pregúntele a su agente de viajes. El, que conoce el arte de estirar el presupuesto del viajero, le dirá que usted puede sacarle un mayor provecho en Guayaquil...y en todo el Ecuador—tierra de dramáticos contrastes.

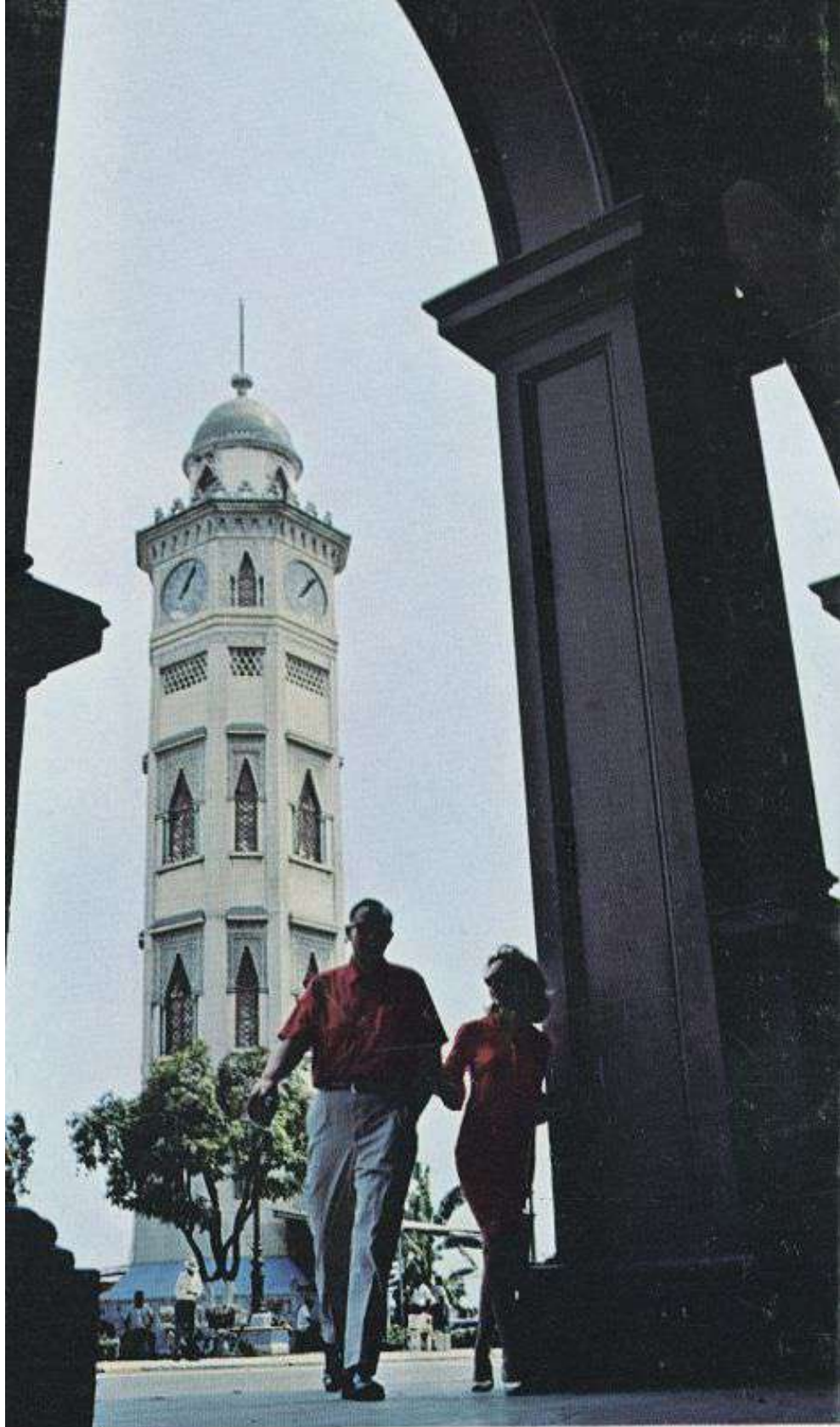


Guayaquil es un arco iris  
verde, rojo, anaranjado  
y azul—una ciudad de  
días dorados  
y noches de plata.

Guayaquil es una brisa suave  
y una guirnalda de flores.  
Es una ciudad de cultura y  
comercio—un próspero puerto  
y un lugar de veraneo pleno  
de diversiones. Venga a  
Guayaquil. La ciudad  
ecuatoriana del corazón alegre.







CETURIS (Corporación Ecuatoriana de Turismo), Casilla de Correos No. 2454, Quito, Ecuador.

